

## Sesión 4. Colaboración y resolución de conflictos

### ★ JUNTOS ES MEJOR

<b>Objetivos</b>	Comprender qué es la colaboración y por qué es importante en las relaciones de amistad. Practicar estrategias de resolución de conflictos. Desarrollar la capacidad de tomar la perspectiva del otro.
<b>Contenidos</b>	La colaboración como habilidad prosocial. Estrategias de resolución de conflictos: seis pasos para empoderar al alumnado. Perspectiva del otro y negociación.
<b>Tiempo estimado</b>	60 minutos
<b>Materiales</b>	Presentación PowerPoint. Fichas de situaciones conflictivas. Cuaderno de lluvia de ideas.
<b>Competencias</b>	Cooperación, comunicación asertiva, perspectiva del otro, resolución de conflictos.

### SUM en la sesión de colaboración

En esta sesión, SUM descubre que en la Tierra cuando dos personas quieren cosas distintas hay que llegar a acuerdos. En su planeta, cada uno hacía lo suyo sin consultarlo. Juan y SUM tienen que hacer una tarea juntos y surgen desacuerdos. El facilitador presenta la situación antes de la presentación: “¿Qué creéis que hace SUM cuando no está de acuerdo con Juan? ¿Cómo resolvéis vosotros los desacuerdos? Hoy vamos a aprender a hacerlo juntos.”

### Objetivos

- Enseñar al alumnado la importancia de la colaboración y las estrategias esenciales que permiten una participación de todos los miembros de un equipo.
- Proporcionar espacios protegidos donde sea posible la colaboración y la consecución de una meta común.
- Identificar los aspectos comunes entre una situación de juego y el aprendizaje escolar para favorecer la generalización.

### Justificación

Podemos definir “colaborar” como la acción que llevan a cabo dos o más personas para conseguir un objetivo o meta. Trabajar juntos para alcanzar un objetivo común produce un mayor logro y una mayor productividad que trabajar de forma competitiva o individualista (Johnson y Johnson, 2014). Las investigaciones indican que los entornos colaborativos brindan a los/las niños/as oportunidades para desarrollar habilidades esenciales como la comunicación, la empatía y la regulación emocional.

Colaborar implica un aprendizaje, sustentado por la propia visión que tiene cada persona de sí misma y por el entorno en el que se ha desarrollado. Para poder colaborar, el/la niño/a debe sentirse capaz de poder contribuir a un objetivo común y que perciba que los demás confían en su capacidad. La colaboración implica, además, saber identificar junto a otros objetivos comunes, motivación para llevar a cabo esa acción, confianza en las capacidades tanto propias como de los demás, habilidades de comunicación, capacidad para llegar a acuerdos, saber

escuchar para hacer las contribuciones adecuadas, ser flexible para cambiar estrategia (adaptarse a los cambios), etc.

La capacidad de colaborar y resolver conflictos de forma constructiva es una de las habilidades sociales más demandadas en el contexto escolar y vital. Los conflictos son inevitables y, bien gestionados, constituyen oportunidades de crecimiento moral y emocional: son intrínsecos al ser humano y forman parte del desarrollo normal del alumnado (Valente et al., 2020). El paradigma constructivo del conflicto señala que los niveles moderados de conflicto, cuando son bien gestionados, pueden conducir a relaciones más cooperativas y a soluciones más integradoras.

La dificultad en la resolución de conflictos se debe frecuentemente a la incapacidad de comunicarse de forma efectiva. Por tanto, enseñar a comunicarse, respetar los derechos de los demás y valorar las diferencias es esencial para que los conflictos reviertan en beneficios sociales y de desarrollo humano.

### Conceptos clave

La sesión de colaboración se apoya en la propuesta metodológica de Díaz-Aguado (1994) para el desarrollo de la competencia cooperativa en el aula, entendida como una forma de abordar las relaciones del alumnado desde la cooperación activa, la empatía, la comprensión mutua y la ayuda. Trabajar juntos para alcanzar una meta compartida no solo produce mejores resultados que el trabajo individual o competitivo, sino que crea condiciones relacionales que favorecen la inclusión y el bienestar del grupo-clase. Los conceptos centrales que se trabajan en esta sesión son los siguientes:

**Focalización.** Colaborar requiere orientarse hacia una meta común y mantenerse centrado en la tarea, lo que no siempre resulta sencillo. Para hacerlo concreto y accesible, el alumnado aprende a identificar qué comportamientos facilitan la colaboración y cuáles la dificultan:

Lo que SÍ	Lo que NO
Utilizar solo lo que se necesita, estar pendiente de lo que necesitan los demás	Acaparar todos los objetos que permiten realizar la actividad
Estar pendiente de las exigencias de la tarea.	Hablar de otros temas no relacionados con la tarea que estamos realizando (cuando la tarea exige concentración).
Implicarse en la tarea y dejar que otros se impliquen	Asumir todo el protagonismo o dejar que los demás hagan todo el trabajo.

**Intercambio de roles.** Una colaboración equilibrada implica alternarse en el control de la relación: saber dirigir cuando corresponde y saber ceder el liderazgo cuando es el otro o la otra quien debe hacerlo. Facilitar la tarea compartida y lograr que resulte satisfactoria para ambas partes son condiciones necesarias para que la colaboración sea genuina y no solo instrumental.

**Reciprocidad.** Las relaciones entre iguales se rigen por un principio de correspondencia: se tiende a aceptar a quien expresa aceptación y a rechazar a quien expresa rechazo. Comprender esta reciprocidad exige que el alumnado sea capaz de adoptar la perspectiva del otro para interpretar cómo sus propias conductas (comentarios críticos, reacciones impulsivas, agresiones verbales o físicas) son percibidas por los demás. Con frecuencia, esto implica reorientar motivaciones inicialmente negativas, como el deseo de devolver el daño recibido o percibido, hacia respuestas más constructivas. Para ello, el alumnado necesita disponer de recursos alternativos a la agresión: si no los tiene, la agresión puede convertirse en la única salida conocida frente al conflicto.

**Atención a la situación social.** Cada situación social tiene sus propias exigencias, y adecuarse a ellas es una habilidad que se puede aprender. Cuando alguien llama la atención sobre sí mismo de forma reiterada, por ejemplo, interrumpiendo, monopolizando la conversación o reclamando protagonismo constantemente, entra en conflicto con la necesidad que todos y todas tenemos de ser atendidos. Aprender a leer la situación y a ajustar el propio comportamiento a lo que esta requiere es una dimensión esencial de la competencia social.

## Desarrollo

Metodología: presentación de situaciones conflictos para provocar la reflexión y las alternativas. Trabajo en pequeños grupos para role-playing/teatro.

Motivación: Cuando jugamos y muchas de las actividades que hacemos en el colegio tienen una META. ¿Sabéis lo que es una meta? (preguntar). Eso es, una meta es un objetivo que queremos conseguir. Cuando tenemos una meta con otras personas, todos somos importantes, es más fácil conseguir algo que si todos colaboramos y si todos colaboramos bien. Si alguien pone trabas o dificultades cuando estamos jugando o cuando estamos trabajando en clase, las cosas no salen. Para poder colaborar, es necesario:

1. Saber qué tenemos que hacer.
2. Implicarnos en la tarea.
3. Escuchar y dar nuestra opinión.
4. Ponernos en el lugar de nuestros compañeros para ayudarles.
5. Tomar decisiones juntos.
6. Felicitarlos por el trabajo bien hecho.

### Primera parte

Presentación con la historia de SUM en el colegio (utilizar presentación). Ver anexo. Preguntas para la reflexión (utilizables en todas las viñetas):

El comportamiento de Sum:

- ¿ayuda a conseguir que el mural salga bien? ¿por qué?
- ¿puede generarle problemas a Sum? Si es sí, ¿cuáles?

Proposed:

- ¿qué podría hacer Sum?
- ¿qué podrían hacer sus compañeros?
- ¿qué podrían hacer los maestros?

Las formadoras leen cada situación y se pregunta a los niños si creen que lo que pasa permite llegar a la meta.

### Segunda parte

Resolución de situaciones donde no se está colaborando/difícil conseguir la meta. Se reparte una o dos tarjetas en los diferentes grupos. Se les dice que hay algo que no funciona bien en esa situación porque no se está colaborando. Se les pide que interpreten la situación que hay en la tarjeta y otra situación en la que sí se colabore (podemos utilizar carteles con un ASÍ NO, ASÍ SÍ para introducir cada una de las situaciones). Cada grupo puede representar una escena.

Felicitemos a todos los trabajos por haber colaborado.

**Cierre y estrategias de generalización.** Resumen de las ideas principales y colocamos el póster de la sesión en el aula. Se les pide que recurran al póster cuando se planteen metas.

### Generalización y conexión con el juego libre

En las sesiones de juego libre que siguen a esta sesión (Sesión 5), el facilitador o facilitadora recordará los pasos de resolución de conflictos cuando surjan desacuerdos reales. Puede señalarlo brevemente: 'Recordad el paso 1: antes de discutir, ¿podemos calmarnos primero?'

#### Indicaciones para casa — Sesión 4

Esta semana hemos aprendido a resolver conflictos en seis pasos. El primer paso siempre es calmarse antes de hablar.

Cuando surja un desacuerdo en casa, podéis intentar usarlos: escuchar a cada persona, definir el problema juntos, pensar en muchas soluciones y elegir la que funcione para todos.

Preguntad: '¿Ha habido algún momento esta semana en que hayas podido resolver un problema con un amigo sin pelear?'

#### Difusión del aprendizaje

Propuesta de transferencia: el alumnado puede explicar en casa los seis pasos de resolución de conflictos usando un ejemplo propio.

Actividad de difusión optativa: preparar una pequeña dramatización del proceso de resolución de conflictos para presentarla en la Sesión de Familias 1.